



## MIS LECCIONES

# BÍBLICAS

## DIOS DA UN REGALO MUY ESPECIAL

El séptimo día es el día de reposo. Es especial, debido a que Dios lo hizo santo. Dios desea pasar todo el día con nosotros, por lo tanto somos cuidadosos de prepararnos durante la semana.

### DOMINGO

**D**ios había terminado de crear nuestro mundo. Por seis días había estado haciendo muchas cosas encantadoras. Cada día había hecho algo diferente. ¿Puedes recordar lo que hizo en cada día?

A medida que Adán y Eva caminaban por su jardín-hogar y miraban todas las cosas hermosas que Dios había hecho, estaban muy felices. No necesitaban zapatos; la hierba verde y suave bajo sus pies descalzos se sentía muy rica.

Deliciosa comida crecía en los arbustos y en los árboles. Ellos podían comer manzanas, mangos, naranjas, duraznos y docenas de otros tipos de fruta. Les tomaría mucho tiempo probar todas las diferentes clases de frutas.

Los loros grandes de colores brillantes jugaban en los

árboles altos, cantando alegres mientras volaban de rama en rama. Pequeños Colibríes (o Picaflors) bebían el néctar dulce de las flores de lirio rojo. Las ardillas de pelaje gris subían y bajaban corriendo por los altos y frondosos árboles. Ardillas listadas corrían apresuradamente alrededor del jardín para buscar alimentos entre las plantas del suelo.

A medida que Adán y Eva caminaban cerca de un lago limpio y cristalino, podían ver nadando unos peces hermosos color plata y las tortugas flotando cerca de la superficie. Tal vez, cerca del agua, se sacudían la arena blanca y limpia de los pies.

No lejos de allí había enormes animales—elefantes, hipopótamos, rinocerontes y jirafas. Todos eran mansos y amigables, por lo tanto Adán y Eva no les tenían miedo. Dios los había hecho de esa manera. Incluso podían acariciar la suave piel de los leones y tigres. ¡Qué maravilloso lugar para vivir!



© Sherry Boettcher

### LUNES

**H**abía sido una semana perfecta. Dios miró todo lo que había hecho y vio que era muy bueno.

Finalmente el sol empezó a ponerse aquella tarde del primer viernes. ¿Te imaginas cuánto Adán y Eva deben haber disfrutado al ver su primera puesta del sol? ¿Cuán felices deben haberse sentido al ver la luna brillante y observar las

estrellas titilantes y oír el cantar de los pájaros

nocturnos!

Dios debe haber sonreído al observarlos y ver cuán felices eran. Él sabía cuánto disfrutarían ver la manera

hermosa en que comienza y termina cada día.

¿Cuándo comienza un día? **Génesis 1:5, última parte.** Al ponerse el sol, sabemos que un día termina y comienza el siguiente. ¿Cuántos días hay en una semana? Siete. Así que a medida que se ponía el sol aquel viernes, el día sexto terminaba y el día séptimo comenzaba.

Ese día séptimo es llamado “día de reposo.” El día sábado siempre comenzaría el viernes por la tarde al ponerse el sol, y terminaría siempre en la noche del sábado al ponerse el sol. Eso es fácil de recordar, ¿verdad?



## MARTES

**A**dán y Eva deben haber estado emocionados de que habría otro día en la semana, y que sería el mejor día de todos. ¿Qué hizo Dios en el séptimo día? La Biblia nos dice en **Génesis 2:2, 3.**

¿Dios descansó? ¿Descansó porque estaba cansado? No. Dios nunca se cansa. Él descansó porque había terminado su obra. En lugar de hacer más cosas, bendijo el día séptimo y lo santificó. Siempre será un día especial que compartiría con su pueblo.

Pensemos en lo que aquel primer sábado debe haber sido. Todo era tan nuevo y fresco y hermoso en nuestro mundo. Adán y Eva podían ver todas las cosas hermosas que Dios había hecho. Podían cantar canciones encantadoras de alabanza a Dios con los santos ángeles quienes vinieron a visitarlos. Y lo mejor de todo, podían hablar con Dios cara a cara. ¡Qué maravilloso!

Tal vez caminaron juntos con Dios y le hicieron preguntas acerca de las cosas que Él había hecho. Tal vez escucharon a los ángeles hablar acerca de su hogar en el cielo. Tal vez comieron frutas del Árbol de la Vida y tomaron agua de uno de los arroyos de agua pura.

Cada séptimo día sería otro día especial de reposo para compartir con Dios. Adán y Eva deben haber pensado en ese día toda la semana.

## MIÉRCOLES

**T**odo lo que Dios creó era para ayudar a la gente a ser feliz, y el sábado fue el mejor regalo de todos. ¿Para quién hizo Dios el sábado? **Marcos 2:27.**

La Biblia nos dice que Dios bendijo y santificó el séptimo día. Eso quiere decir que lo hizo diferente a los otros

seis días de la semana. Sabía que la gente estaría demasiado ocupada con sus labores y placeres diarios. Ellos necesitarían tiempo para acordarse de Dios y meditar en Él.

El sábado, es un día especial que ayuda a la gente a recordar que Dios creó el mundo. Él había hecho todo lo que hay en él en seis días y descansó en el séptimo día. La gente que guarda el sábado como santo no se olvida de eso. **Éxodo 20:11.**

El sábado también ayuda a la gente a recordar que adoramos a Dios, porque Él creó nuestro mundo. Nosotros lo llamamos el Creador. Sólo Dios puede crear cosas y darles vida. Lo adoramos porque Él creó todo. (Apocalipsis 4:11.) En ese día, damos gracias a Dios por todo lo que ha hecho por nosotros.

¿Es Dios sabio para saber exactamente lo que necesitamos? ¿Es Dios bueno al darnos un día entero cada semana para recordarlo como nuestro Creador?

## JUEVES

**D**ios descansó el séptimo día. Había terminado todo lo que había planeado hacer, así que detuvo su obra de creación. Dios quiere que sigamos su ejemplo, y queremos obedecerle. Así que necesitamos terminar nuestros trabajos antes de que el sábado comience. Así podemos descansar como Él descansó.

Nos preparamos para el sábado al recordarlo durante toda la semana. ¿Qué trabajos podemos hacer durante la semana para estar listos para el sábado? Podemos cocinar comida adicional de modo que no hay necesidad para cocinar el sábado. Podemos asegurarnos de que nuestra mejor ropa esté limpia y lista para usar. Podemos limpiar la casa, lavar el carro, y doblar la ropa. Podemos ir de compras y cortar el césped.

La Biblia le da al viernes un nombre especial. ¿Cuál es? **Lucas 23:54.** Es un día especial para prepararse para el sábado. Guardamos nuestros libros y nuestros juguetes regulares, y nos bañamos temprano. Queremos estar listos para recibir el sábado.

Antes de que el sábado comience al atardecer del viernes, debemos dejar todas nuestros trabajos. Así podemos recibir el sábado en familia. Es bueno recibir el sábado



cada semana cantando himnos o coritos favoritos, leyendo algunas interesantes historias bíblicas, y orando para agradecerle a Dios por habernos creado a nosotros y a nuestro mundo. También nos gusta repetir juntos el mandamiento del sábado. Podemos tomar turnos dándole gracias por algo, y podemos repasar la lección de la escuela sabática y el versículo de memoria. Esa es una buena manera de darle la bienvenida al sábado y de demostrar que amamos a Dios y nos acordamos de Él.

## VIERNES

**¿Q**ué podemos hacer en sábado para ayudarnos a recordar que es un día especial para estar con Dios?

En primer lugar, recibimos el sábado durante el culto familiar en la noche del viernes. Luego vamos a la cama temprano. Queremos poder levantarnos temprano, desayunar, y estar vestidos a tiempo para ir a la escuela sabática sin prisas y sin impacientarnos unos con otros.

Luego vamos a la escuela sabática y al culto, donde adoramos a Dios, cantando, orando y escuchando la historia bíblica y el sermón. Luego nos vamos a casa a comer un almuerzo especial.

Pero ¿qué podemos hacer en la tarde del sábado? La Biblia nos da la respuesta. **Mateo 12:12, última parte.**

Pensemos en las personas a quien podemos hacerles bien durante el sábado. Algunas personas no pueden venir a la iglesia porque están demasiado viejos o demasiado enfermos. Podemos visitarlos y animarlos cantándoles, y leyéndoles algunos versículos Bíblicos, y regalándoles flores. Otras personas quieren aprender más

acerca de Dios y podemos compartir nuestras lecciones Bíblicas con ellos.



Durante el sábado, a Dios también le gusta que aprendamos acerca de las cosas que Él ha hecho. Podemos caminar en un campo o por bosque o un parque y observar árboles, flores, animales, aves, peces e insectos. El sábado nos ayuda a recordar agradecerle a nuestro Dios amoroso por hacer aquellas cosas que nos deleitan. El sábado es realmente un regalo maravilloso, ¿verdad? Puede ser un día muy feliz, el mejor día de toda la semana.

## VERSÍCULO DE MEMORIA

“Acuérdate del día de reposo para santificarlo. Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; mas el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios.” Éxodo 20:8–10

Hoy estudié mi lección y repasé mi versículo de memoria.

D L M M J V S

## MI ORACIÓN

Querido Dios, gracias por hacer el día de sábado. Gracias por querer pasar un día entero conmigo cada semana. Por favor ayúdame a estar listo(a) antes de que comience el sábado cada semana. Yo te amo. En el nombre de Jesús, amén.

## PARA REFLEXIONAR

- ¿Qué día de la semana es el sábado?
- ¿Cuándo comienza el sábado?
- ¿Quién hizo el sábado?
- ¿Qué hizo Dios en el día de sábado?
- ¿Cómo puedo prepararme para que el sábado comience el viernes a la puesta del sol?
- ¿Qué puede hacer mi familia el sábado por la tarde para hacerlo un día feliz para nosotros y para los demás?
- ¿Qué me ayuda a recordar el día de sábado cada semana?

## ESTUDIO AVANZADO

Génesis 2:1–3; Éxodo 20:8–11; Isaías 58:13, 14; 66:22, 23

*Patriarcas y Profetas*, págs. 47, 48; 111–116; *Las Bellas Historias de la Biblia*, Tomo 1, págs. 57–60



# BOODLE Y SU AMIGO BEEDY

Parte 5. Por Amy Sherrard



Boodle vivía con la familia Sherrard quienes eran misioneros en Singapur y en las Filipinas.

**C**uando la familia misionera, a la cual pertenecía Beedy, fue a unas vacaciones largas, no podían llevar a Beedy con ellos. La persona que les ayudaba en la casa amaba a Beedy, y la familia sabía que ella cuidaría muy bien de su perro. Ellos sabían que Boodle jugaría con ella, también.

Pero un día, estando aún ellos de vacaciones, Beedy no quería jugar. Tampoco quería comer. Por supuesto, la ayudante se preocupó mucho. Ella no sabía qué hacer, así que lo contó a los otros misioneros, y también ellos se preocuparon. Aún los médicos misioneros miraron a Beedy y sacudieron las cabezas. Nadie sabía por qué estaba enferma.

Boodle estaba preocupada, también. Ella se quedó al lado de Beedy lo más que pudo. Todos los niños en el vecindario se preocuparon al ver que no quería ni tomar agua. Nadie quería que Beedy muriera. Pero nadie sabía qué hacer para ayudarla. Incluso Boodle estaba triste. Ella aullaba en voz baja y tocaba suavemente a Beedy con su pata. Pero Beedy ni siquiera se movía, y apenas abría sus brillantes ojos negros.

Todos los misioneros estaban orando por Beedy. Pero uno de los niños misioneros reunió a todos los otros niños en el vecindario. “¿Por qué no nos tomamos de las manos y formamos un círculo alrededor de Beedy?” les dijo. “Podemos cada uno orar a Jesús en voz alta y pedirle que, por favor, sane a Beedy.”

Todos los niños pensaron que era una idea maravillosa, y todos fueron a donde Beedy estaba acostada. Pobre Beedy casi no respiraba. La ayudante china observó a los niños mientras se tomaban de las manos formando un círculo alrededor de Beedy. Boodle estaba allí, también. Entonces todos los niños cerraron los ojos, y uno por uno, oraron para que Jesús curara a Beedy.

Cuando terminaron de orar, abrieron sus ojos y miraron. No podían casi

creer lo que estaba sucediendo. Beedy abrió sus pequeños ojos negro, levantó su cabeza peluda, miró a su alrededor a todos los niños y a Boodle, y luego se levantó y tomó un largo trago de agua.

“¡Jesús ha curado a Beedy! ¡Jesús ha curado a Beedy!” gritaban los niños. Aplaudiendo con sus manos corrían a sus casas para contarle a sus padres. La ayudante estaba llorando de felicidad. El rabo de Boodle se meneaba al ver a su amiguita comer la buena comida que la ayudante le había traído.

Esa noche, cada familia de los misioneros dio gracias a Jesús por haber hecho un maravilloso milagro para la pequeña Beedy.

Cuando la familia de Beedy regresó de sus vacaciones y se enteraron de lo sucedido a su mascota preciosa, estuvieron agradecidos con todos—especialmente con los niños, por el cuidado que tuvieron con su pequeña perrita.

Y pueden estar seguros de que la ayudante china nunca olvidó ese día y el asombroso poder del Dios a quienes los misioneros adoraban. Ella probablemente le contó a sus amigos sobre él. ¿Creen ustedes que podría esa ser la razón por la cual Dios permitió que Beedy se enfermara?

